

Por primera vez en 74 años no se cantaría play-ball en Venezuela

Por múltiples razones, ya bien descritas en su reciente comunicado por la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP), parece muy difícil que la temporada 2020-2021 del deporte más tradicional y popular del país pueda realizarse. Los motivos, contundentes en razonamiento, realmente sobran.

De cancelarse la campaña, el hecho sentaría un precedente único en los 74 años de historia del circuito beisbolero desde que arrancó en 1946. Sería esta la primera vez que una temporada quedaría suspendida antes de iniciarse. Luce insólito, pero es así. Ni los más agrios conflictos políticos, ni fenómenos naturales como inundaciones o terremotos, ni ningún otro hecho, pudo hacer lo que está a punto de lograr un agresivo virus combinado en alianza perfecta con una nación en su peor crisis.

Cierto que ya hubo tres torneos que fueron suspendidos antes de finalizar su habitual calendario de octubre a enero. Por eso en el palmarés de la LVBP encontramos que en esas tres ocasiones la pelota criolla quedó sin un campeón a quien felicitar y festejar.

Entre peleas y paros

El primero de estos tres inesperados cierres de estadios ocurrió en la contienda 1959-1960, cuando una disputa laboral entre la Asociación de Peloteros y los dueños de los cuatro equipos de entonces -Caracas, Valencia, Oriente y Pampero- degeneró en una riña a golpes entre dos personajes de la época, Alejandro "Patón" Carrasquel y el periodista Eduardo Moncada, manager y directivo, respectivamente, del conjunto "licorero".

Sin que se hicieran las paces, el campeonato se detuvo en diciembre con el Caracas y el Valencia igualados en la punta de la tabla de posiciones, seguidos del Pampero y el Oriente.

La segunda suspensión, en la zafra 1973-1974, fue consecuencia de otro desacuerdo laboral que desembocó en una huelga de jugadores, quienes reclamaban mayor compensación por los derechos de transmisión de los encuentros por la televisión. Esta vez la campaña concluyó antes de que comenzaran los play-off de postemporada en enero. La Guaira, Zulia, Aragua y Caracas, y sus miles de fanáticos, se quedaron con las ganas de

saborear la emoción de la disputa final del título.

La tercera, en la temporada 2002-2003, detonó tras el paro nacional declarado por los sectores opuestos al primer gobierno de Hugo Chávez, encabezados por la patronal Fedecámaras y al que se plegó la industria petrolera administrada por la anterior Pdvsa. Esta acción provocó una prolongada conflictividad social con protestas callejeras y crisis en los servicios de transporte debido a la falta de gasolina, lo que dificultaba la movilización hacia las distintas sedes de los equipos.

“La última evaluación realizada nos indica que no están dadas las condiciones requeridas y que, inclusive, en algunos casos ellas se han deteriorado, por lo cual, lamentablemente, nos vemos obligados a suspender definitivamente la temporada 2002–2003 por razones de fuerza mayor”, anunció la LVBP, en ese momento duro presidida por el ex parlamantario Ramón Guillermo Aveledo, mediante un comunicado a comienzos del mes de diciembre.



Tras la suspensión, Venezuela se quedó por segunda vez sin representación en la Serie del Caribe que se disputaría en Puerto Rico en febrero de 2003. El país anfitrión tuvo que presentar dos equipos en el torneo caribeño, ya que no hubo forma de resolver el contratiempo de última hora. ¿Qué ocurrirá en este próximo 2021, cuando el clásico regional se jugará en Mazatlán, México?

Con información de 800 Noticias